

De las barras bravas al barrismo social

Seguridad construida desde y estadios de Colombia

El autor narra la experiencia pedagógica con jóvenes integrantes de veinte barras de fútbol en Colombia que se propusieron abandonar los enfrentamientos entre hinchadas y transformar las barras bravas en una alternativa de barrismo social sin el uso de la violencia. Zabala describe sucintamente la metodología de trabajo caracterizada por la acción-transformación con un enfoque territorial y comunitario.

PALABRAS CLAVE:

Violencia,
Fútbol,
Pedagogía social,
Jóvenes,
Seguridad.

From the brave bars to social neighborhoodism. Security built from the neighborhoods and stadiums of Colombia

The author recounts the pedagogical experience with young members of twenty soccer clubs in Colombia who committed to abandon confrontations between fans and transform the brave clubs into an alternative of social neighborhoodism without the use of violence. Zabala succinctly describes the work methodology characterized by action-transformation with a territorial and community approach.

KEYWORDS:

Violence,
Soccer,
Social pedagogy,
Youths,
Security.

VLADIMIR ZABALA ACHILA

Historiador y magíster en Política Social por la Universidad Externado de Colombia. Ha trabajado como profesor, autor de textos y libros, editor y periodista. Es cofundador del Movimiento Social de Discapacidad Colombia (Mosodic).

los barrios



MINISTERIO DEL INTERIOR DE COLOMBIA

*No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta...*

Miguel Hernández,
"Elegía a Ramón Sijé" (1936)

ANTECEDENTES

En 1994, después del fracaso de la selección colombiana en la Copa Mundial de Fútbol en Estados Unidos, se sucedieron hechos fatales. Uno, que levantó todas las alarmas, fue el asesinato de Andrés Escobar, defensa central de la selección de Colombia, por juzgarlo culpable del autogol ante Estados Unidos, que eliminó a Colombia del Mundial, y de la pérdida de apuestas de narcotraficantes en Medellín. Este asesinato fue seguido, luego, por masacres de jóvenes hinchas y conflictos hasta la muerte, producto de transacciones y

del ingreso de dineros mafiosos al fútbol colombiano. Todo ello fue el detonante de una "nueva violencia" en el país, que afianzó el llamado síndrome violento de la sociedad colombiana.

En el 2002 asesinaron a barristas del América de Cali en Cisneros (Antioquia) después de un partido ante Nacional de Medellín. Los hinchas de ambos equipos se enfrentaron en la carretera, llegaron los paramilitares y asesinaron a dos jóvenes del América de Cali; uno de ellos, Juan Manuel Bermúdez de 20 años de edad. Sus padres, Luis Bermúdez y Martha Nieto, crean ese mismo año la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, organización sin fines de lucro que trabaja por encontrar nuevos modelos de acción para las barras populares de fútbol en Colombia, a través de una apuesta política y social denominada Barrismo Social: "La fundación convirtió una tragedia en la fuerza básica para



MINISTERIO DEL INTERIOR DE COLOMBIA

el encuentro de la paz desde nuestras búsquedas y encuentros”, concluye Liliana Mojica¹.

Adriana Castillo, promotora de *la Funda* —las barras populares de fútbol llaman así a la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto— dice:

“ Política y policía tienen el mismo origen lingüístico. La primera, en lengua griega, expresa la discusión de la ciudad, el discursar ciudadano. La segunda es la disciplina de la ciudad, que todos trabajen, el orden correcto, las mujeres en sus casas cuidando a los hijos, etc. Muchos factores se han transformado, pero las relaciones esenciales se mantienen: discusión, debate, diferencias, disenso, hasta llegar al consenso en la Política. Por el otro lado está lo policial. A las hinchadas la policía las trataba represivamente con una política de exclusión, productora de la marginalidad y sin ciudadanías juveniles. Por ahora sepamos que nuestras ciudades en América Latina y Colombia, empezaron como tales “A son de campana y orden de policía”, a raíz de la conquista-invasión².

La promulgación de la Ley 1270, en el año 2009, representa un hito trascendental en el ámbito de la regulación y administración del fútbol en Colombia. Esta ley crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, como organismo asesor del gobierno nacional en la implementación de políticas,

planes y programas y ejecución de estrategias dirigidas a mantener la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica de este espectáculo deportivo. En nuestros países no suelen haber campos transversales de integración y coordinación de políticas públicas que faciliten y logren que el Estado sirva a la ciudadanía, por ejemplo, en el campo de la seguridad ciudadana, donde las percepciones de seguridad subjetivas producen una sensación de vacío y miedo en la ciudadanía. La Ley 1270, del 2009, dio una clara primacía a la seguridad en los eventos futbolísticos. Representó un compromiso estatal en materia de seguridad con el fin de garantizar un entorno seguro y libre de riesgos para todos los actores involucrados en la experiencia futbolística. Para abordar los aspectos de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol, la Comisión Nacional subrayó la necesidad de una coordinación a nivel nacional para la gestión integral de estos tres aspectos. Para ello involucró a diversas entidades y actores relevantes y buscó articular esfuerzos y recursos para implementar medidas efectivas que garantizaran el cumplimiento de los objetivos establecidos en la ley.

Una iniciativa previa, llamada Goles en Paz, se había concentrado en el control de masas en los estadios, sin comprender la dimensión política e inclusiva del Barrismo Social. En Antioquia y la zona cafetera, debido a la influencia de la caridad narcótica, las barras se dedican al asistencialismo y no participan en los procesos de

1 Comunicación personal, 6 de junio de 2007.

2 Comunicación personal, 6 de junio de 2007.



los Colectivos de Barrismo Social. En todas las ciudades existe ya, sin embargo, una determinación hacia la paz en los estadios y los barrios. Son estos activos los que están contribuyendo a garantizar la paz y la convivencia por la vida y la libertad, que están permitiendo a las familias en los barrios participar con las barras de esta acción colectiva de cerebro social para los pueblos.

LA ACCIÓN-TRANSFORMACIÓN DEL BARRISMO SOCIAL: PENSAR, SENTIR Y ACTUAR

*Para dialogar, preguntad primero;
después... escuchad.*
Antonio Machado

El barrismo social busca promover un ambiente de paz dentro y fuera de los escenarios deportivos; se pregunta y escucha, cambia el odio por el amor. No es un proceso fácil, sino lento pero sincero. No ocurre de un día para otro, pero es eficaz y transformador.

Las relaciones sociales se generan entre seres humanos sin importar el sexo, la raza, la religión, la nacionalidad o cualquier otra condición. Todos los seres humanos nacemos libres e iguales en dignidad y derechos, según la Declaración Universal de Derechos Humanos. Una política democrática, que escucha al pueblo y comparte el poder, requiere hoy una disciplina distinta en la ciudad y, por ende, una nueva institución policial que cambie

sus conductas tradicionales e inaugure una política de seguridad ciudadana con enfoque de derechos humanos.

El amor socializa y permite desarrollar conversaciones con las barras sobre acciones transformadoras aquí y ahora; conversaciones sobre quiénes somos, si somos territorio, si el estadio es nuestro único escenario o es nuestro espacio. El amor gesta el aprendizaje común, el *comprendizaje*, las simetrías entre quienes participan, que somos todas y todos: las y los que aprenden, las y los usuarios de la seguridad, y las y los prestantes de la seguridad. Otrora y ahora, después, antes o ya. ¿Podemos mejorar nuestras comunidades, buscando ese diferencial entre la seguridad de los estadios y la seguridad de las poblaciones?

*Para que tu oigas
mis palabras
se adelgazan a veces
como las huellas de las gaviotas en las playas.*
[...]

Y las miro lejanas mis palabras.
Pablo Neruda, "Poema 5" (1924)

La palabra es común, la palabra *camina* el territorio de un lugar a otro, nos hace comunes. La palabra organiza, armoniza el pensar con la acción. Resignificamos la barra, vemos y comprendemos las diferencias. Sentimos para hacer. De allí la importancia de investigar qué sintió nuestra juventud cuando murieron asesinados los hin-



MINISTERIO DEL INTERIOR DE COLOMBIA

chas del Disturbio Rojo del América Juan Manuel Bermúdez Nieto y Alex Julián Gómez Ramírez, estudiantes de Sociología de la Universidad Nacional de Bogotá. El 19 de mayo del año 2002, fecha en la que las y los jóvenes se convocaron en reunión permanente, es la fecha fundacional en la que se gestó la “transformación de barra brava en algo nuevo que no se sabía [qué era] , pero no se quería volver al pasado de enfrentamientos entre hinchadas”, como nos dice Darwin Torres, del equipo fundador del proceso junto con Adriana Castillo, Liliana Mojica y Mauricio Alfonso Maldonado, quienes mantienen viva y presente la dinámica del Barrismo Social³.

“No sabemos para dónde vamos, pero no estamos perdidos” es el lema que refleja la tensión entre buscar y encontrar. En la educación popular y la pedagogía crítica, además de investigar, hay que *pedagogizar* lo “encontrado”. Como diría Silvio Rodríguez, “¿Dónde pongo lo hallado?”. Debemos empaquetar los hallazgos; lo encontrado determina la acción.

*Quién pudiera, como tú,
a la vez quieto y en marcha,
cantar siempre el mismo verso
pero con distinta agua.*

Gerardo Diego, “Romance del Duero” (1923)

El pensamiento orienta el acto, el sentimiento y la construcción de sentido. La acción hace que ruede el pensar. Eso es *sentipensar*, sentir con el cerebro y pensar con el corazón. El hacer es un pensar insistido por la mente. La acción creativa, la experiencia de los hechos realizados, prioriza la capacidad de darse cuenta de que los estadios deben llegar y participar en la paz. A través de participar, comunicar, investigar y *pedagogiar*.

El Barrismo Social, que permite sentir y pensar —sentipensar— el territorio desde el estadio —y, desde ese lugar, a nuestra gente—, que permite construir el sentimiento y el sentido común o lo que el común siente —el común sentido con sentimiento de comunalidad—, fue la luz que nos permitió llegar, en julio del 2006, al II Encuentro del Colectivo Barrista Colombiano en Santandercito, Cundinamarca. El Colectivo Barrista es una organización integrada por jóvenes representantes de veinte barras de fútbol, impulsada por la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, con el objetivo de formular e implementar una apuesta política y social incluyente y democrática, y una alternativa de vida para jóvenes barristas distinta a la violencia (Arroyo, 2014). Del II Encuentro nace la Declaración por la Vida, que se difunde por los medios, al igual que el concepto de Barrismo Social, que nos aleja de la denominación *barras bravas*.

La experiencia de sentir, pensar y actuar que vivimos con las barras de fútbol parte de un claro enfoque territo-

3 Comunicación personal, 6 de junio de 2007.

rial y comunitario, como se muestra en el proceso que describimos a continuación sucintamente.

Ir al territorio. Significa, en primer lugar, sentir el movimiento del fútbol como una fiesta en la que participan tanto los 22 jugadores en la cancha como los miles de espectadores en el estadio. Encontrar el túnel invisible que nos traslade del estadio a la calle, a la cuadra, al barrio, es el camino para la territorialización, para apropiarse del territorio. “Lo real es uno para todos, lo común es real, nuestro territorio es nuestro común”: la acción, la vivencia de esa acción como experiencia de transformación, de darse cuenta, tomar conciencia e imaginar creativamente, son parte del proceso interactivo de *pedagogiar* entre comunidad y barristas. Dicha apropiación se da con sentimiento y sentido, las dos expresiones que se desatan al sentir el territorio. El sentimiento es el amor al terreno, a la población que lo habita, al nosotras y nosotros de la “tierrita”. Ese deseo de producir felicidad con la acción nos permite amar el territorio.

Durante el *Ir al territorio* desarrollamos una investigación empleando una herramienta llamada el memo-grafo sensorial territorial. Se producen nuevas realidades: “la realidad es distinta para cada uno”. Asimilamos el territorio a partir de la actividad sensorial territorial: oler, ver, mirar, *tactar*, oír, gustar el territorio, explorar con los habitantes: a las madres, niñas, mujeres, a los niños, las jóvenes y los jóvenes.

Vivir territorialmente. En la experiencia en Santandercito comprendimos los problemas de desempleo, deserción en las escuelas y colegios, los homicidios y la violencia, las relaciones entre pueblos-terreno, conformación y comunalidad, recorridos y diálogos de territorio. El vivir se hace conviviendo y perviviendo, que es una forma de sobrevivir de la clase popular después de morir de hambre.

Explorar el territorio. Llevamos al Colectivo Barrista Colombiano a un encuentro con los campos de acción o ejes educativos siguientes: por la paz contra toda violencia; el eje social; el eje de las maneras culturales regionales y locales; el eje ambiental; el eje de la familia; y el eje de los riesgos y las calamidades. A partir de cada campo de acción se realizan actividades y se generan procesos con las comunidades, en diferentes espacios barriales de las ciudades.

Recordar el territorio. Es el camino para generar el nuevo significado: el Barrismo Social. La memoria o el

olvido. En el recordar se elaboran los datos recogidos en diferentes formas: escritos, dibujos, fotos capturadas con el celular, sin olvidar que hay que sentir.

Por ejemplo, veamos el *ver*: “Ver con el corazón”, “Lo esencial es invisible a los ojos”, “Solo se ve bien con el corazón”, no son solo metáforas. Si el corazón no manda sangre al cerebro, no hay sinapsis. Hablamos de “el ver sin ser visto”: ver lo que no se ve y ver con otros sentidos. Igual con el tacto o el gusto. Con esos datos, teniendo el dato como lo concreto representado, se inicia el leer lo real para convertirlo en realidad. Esto es, pasar de un concreto sensible a un concreto percibido y, luego, a un concreto pensado, para llegar a lo concreto-concreto, que es lo concreto real.

Reconocer el territorio. Consiste en la evocación de lo sentido, lo vivido, lo recordado; en la ligazón con la población del lugar, el ligar, el religar, volver a ligar lo humano con lo humano —porque lo antihumano ha tomado profuso terreno— y la producción, en este caso, de *seguridad integral territorial humana*, posibilita que la discusión sobre el territorio nos lleve a una clasificación concreta. En este punto aparece la matriz territorial.

Documentar la experiencia. La matriz territorial y los escritorios territoriales son las herramientas del llegar y el volver para resignificar la experiencia. Todo lo hallado se escribe y documenta para tener la memoria del proceso: Diagnóstico-pronóstico, Diápuesta-propuesta, Apuesta-respuesta, Riesgos y organización, y Encuentros y comunicaciones.

Las experiencias locales de Barrismo Social en barrios y localidades se generalizó en Colombia con los instrumentos de acción-transformación aquí reseñados. **T**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARROYO, Claudia (2014). “Barrismo Social y Colectivo Barrista Colombiano: los antecedentes del diseño de una política pública”. Tesis de grado para optar al grado de Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos. Universidad del Valle, Santiago de Cali. <https://n9.cl/ijw2y>

CASTILLO HERNÁNDEZ, Francisco (2010, 10 de febrero). *Fundación Juan Martínez Nieto*. Video de Youtube. <https://n9.cl/10cv8>